

Korol Lir

(1970 - El rei Lear), de Grigori Kozintsev

Sinopsi

El vell rei Lear se sent cansat i decideix repartir el seu regne entre les seves tres filles. Goneril i Regan l'adulen amb paraules per aconseguir-ne una part més gran, mentre que Cordèlia, la filla petita, es limita a dir el que sent sense ornaments, i provoca l'ira del sobirà.



Fitxa tècnica

Direcció ······ Grigori Kóztintsev
 Guió ······ Grigori Kóztintsev
 (basada en l'obra homònima de William Shakespeare, a partir de la traducció de Boris Pasternak)
 Fotografia ······ Jonas Criciús
 Decorats ······ E. Yenei, V. Ulitko, S. Virsaladzze
 Música ······ Dmitri Shostakóvich
 Producció ······ LENFILM
 So ······ E. Vanunts
 Nacionalitat ······ Unió Soviètica
 Duració ······ 132 min.

El director GRIGORI MIKHAILOVICH KOZÍNTSEV

(Kiev, 1905 – Leningrad, 1973).

Director de teatre i cinema rus. Va iniciar els estudis al gimnàs de Kiev, on va organitzar el teatre experimental "Arlekin" cap al 1919. El 1920 es va traslladar a Petrograd per iniciar els estudis a l'Acadèmia de les Arts. Posteriorment, juntament amb Sergei Yutkevich i Leonid Trauberg, va crear, el 1921, el moviment avantgardista *La Fàbrica de l'Actor Excèntric* (FEKS), inspirat en les teories teatrals de Meyerhold i en l'activisme poètic de Maiakovski. Des de llavors, va començar el treball com a escenògraf en algunes obres teatrals i, el 1924, amb Trauberg, va fer el debut cinematogràfic *Les aventures d'Oktyabrina*. Les seves primeres obres es van mantenir dins l'òrbita experimental, amb alguns apropaments a l'expressionisme alemany. D'aquesta època són *La Nueva Babilonia* (1929) i *Solamente* (1931). Després va començar a acostar-se a la realitat del seu país amb la *Trilogia de Májimo: La juventud* (1935), *El*

regreso (1937) i *Al lado de Vyborg* (1939), una història sobre el prototip d'obrer revolucionari i combatent exemplar que es volia encarnar després de la Revolució bolxevic. El 1946, després de la realització de *La gente simple*, va acabar treballant amb Trauberg, amb el qual va fer dotze pel·lícules. Els èxits més grans els va aconseguir amb Kozintsev, com a producte de les seves adaptacions d'alguns clàssics literaris occidentals: *Don Quijote* (1957), *Hamlet* (1964) i *El rey Lear* (1970). En aquests treballs va combinar alguns elements experimentals de la seva producció silent amb elements formals de la tradició cinematogràfica soviètica per construir unes peces filmiques superbes.

Kozintsev va ser assenyalat com l'artista dels pobles de la URSS i va rebre el premi *Lenin* l'any 1965. Les seves restes reposen a la necròpoli dels Mestres de l'Art, al convent Aleksandr Nevsky de Leningrad.

Fitxa artística

Rei Lear ······ Juri Jarvet
 Goneril ······ Elza Radziniá
 Regan ······ Galina Vólchek
 Cordèlia ······ Valentina Shendrikova
 Bufó ······ Oleg Dal
 Gloster ······ Karl Sebris
 Edgar ······ Leonjard Merzín
 Edmond ······ Regimantas Adomaitis
 Kent ······ Vladimir Yemeliánov
 Duc d'Albany ······ Donatas Banionis
 Duc de Cornwall ······ Alexandr Vokack
 Oswald ······ Alexéi Petrenko
 Rei de França ······ Juozas Budraitis



Crítica

“Hay puñales en las sonrisas de los hombres, cuanto más cercanos son, más sangrientos.”

WILLIAM SHAKESPEARE

“El anciano ha sufrido muchísimo; nosotros, que somos jóvenes, no veremos tantas cosas ni viviremos tantos años.”

Edgardo a *El Rey Lear*,
Acto V, Escena III

El arranque de esta maravillosa y contundente película está dotado de una fuerza abrumadora en todos los sentidos: la cámara se alza para mostrarnos a un grupo de gente, o lo que queda de él. A un pueblo, hambriento, desarrapado y agotado que se dirige parsimoniosamente al castillo del gran señor feudal. Nos introduciremos en su interior, donde conoceremos al rey y su familia, las tres hijas. Cuando aparece Lear, toda la corte se inclina; es un rey majestuoso, implacable y ególatra que, ya anciano y cansado, decide repartir el reino en tres partes. Las dos hijas mayores, hipócritas y sedientas de poder, fingirán lo que no sienten y lo que el rey espera escuchar. La menor, sincera y humilde, hablará a su padre con franqueza y desatará la ira del monarca despojada de todo amor paternal.

Así comienza este *Rey Lear*, la más fiel y conmovedora adaptación de la excelente obra del *Bardo de Stratford* como algunos lo llaman, o más concretamente, William Shakespeare. El magnífico escritor encuentra aquí una obra que tiene en la sobriedad su marca de estilo; un blanco y negro que resalta las sombras, que inundan toda la tragedia del rey destronado y convertido en uno más. En este particular descenso a los infiernos

que protagoniza Lear se convertirá en otro hombre, humano y terrenal. Conocerá cómo su codicia y avaricia han convertido a su pueblo en fantasmas despojados de cualquier atisbo de humanidad. El propio Kozintsev definía su película de la siguiente forma: “Cuadro generalizado de la civilización que se encamina a la condena” (*Shakespeare en el cine*. Daniel Rosenthal. p. 85).

De la Gran Bretaña, del siglo XII que imaginó Shakespeare, nos trasladamos, de la mano de Kozintsev, a la fortaleza Ivangorod, en la frontera ruso-estonia. Segunda incursión del maestro ruso en el universo shakesperiano después de acometer la que posiblemente sea la obra más genial del bardo: nos referimos a *Hamlet*, que realizó seis años antes, con gran éxito de crítica y a la que incluso el propio Laurence Olivier, gran conocedor y adaptador de la obra de Shakespeare, se rindió, conmovido, con grandes elogios.

Nos encontramos ante una obra de dimensiones titánicas, tanto en lo que ser refiere a obra cinematográfica como a obra industrial, de modo que hubo que trabajar durante un año en los ensayos, en la búsqueda de localizaciones y el rodaje, que se llevó a cabo en una región incómoda y gélida. Todo esto se ve reflejado en la pantalla, en sus extraordinarias interpretaciones, comenzando por un magistral rey Lear, interpretado por el actor estonio Yuri Jarvet, que no conocía el idioma ruso y que nos sumerge maravillosamente por todos los estados anímicos que sufre el monarca vilipendiado: su deshumanización resulta conmovedora. Resaltar a Oleg Dal, el bufón y gregario que acompaña, en este viaje sin retorno, a su rey, y que si al principio – brillante en la palabra y en la comedia –, tiene su lugar dentro del reino, después sufrirá también su destrono

particular, pues, una vez muerto el rey, pierde su lugar y se convierte en el tonto del pueblo. No podemos por menos de acordarnos de Leonjard Merzín, su composición de Edgardo, cuando, huyendo de su hermano, no tiene más remedio que sobrevivir haciéndose pasar por enajenado. Es ésta una interpretación llena de matices y muy sobria.

Tampoco podemos olvidarnos de la música compuesta por Shostakovich, quien, con esta película, cerraba con Kozintsev una colaboración que se alimentó en muchas obras. No obstante, ésta fue la última película de Grigori Mikhailovich Kozintsev.

Una crítica de la película aparecida en *The New Yorker* se refería a ella como “uno de los edificios más sólidos de la imaginación shakesperiana”.

Disfruten de esta maravillosa y poética obra, y, si todavía no la conocen, les aseguro que no les defraudará, si aprecian al *Bardo de Stratford*, claro.

José Antonio Pérez Guevara

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Gràcies.